Memoria

CASA EN PILAR

La obra, una casa mínima, se concibió como un único espacio flexible y pasante, un "tubo" que vincula la plaza, enfrentada al lote, y la expansión. Este espacio está conformado por una envolvente horizontal de 3 caras de ancho constante, espesor y transparencia variable, modulada y construida en ladrillo de panderete. Esta envolvente toca el suelo con su cara de mayor espesor y permeabilidad, y queda suspendida, su cara opuesta, sobre una plataforma lineal de hormigón. Cada cara de esta lamina plegada se forma en relación al vínculo interior - exterior que establece: hacia el costado noreste, es sucesión de tabiques que permiten el ingreso de luz natural y vista del cielo; hacia arriba es techo, plano continuo de ladrillo; hacia el costado noroeste, es sucesión de imágenes alternadas del bosque. Este volumen se adosa al lindero, ocultándolo, mediante un segundo cuerpo que contiene los servicios, asegurando la independencia del espacio principal.